

1. ¡Ah de las mazmorras
tened atención!
¡Atended, cautivos,
las nuevas que os dió!
¡Escuchad mi llanto,
a falta de voz,
que también por señas
se explica el dolor!

2. Sabed que ya es muerto
Pedro el redentor,
como muere quien vida
a tantos dió,
no esperéis consuelo
pues él os faltó,
y acaba en su vida
vuestra redención.

3. De vuestras cadenas
ya sin redención,
es candado eterno
cualquier eslabón .
¿A dónde hallaréis
tan noble pastor
que por cada oveja
la vida perdió?

4. ¿Y que dando expuesto
al fiero rigor,
dió su libertad
por vuestra prisión?
Llorad, y deshechos
su líquido humor,
busque por los ojos,
puerta el corazón.

5. Pero ¿qué delirio
si ya me llevó
y arrebató el alma
tras la compasión?
No lloréis, cautivos,
porque no es razón
llorar que esté libre
quien os libertó.